

EL CONTINUO ENTRE LÉXICO Y GRAMÁTICA: ALGUNOS EJEMPLOS DE PARTÍCULAS INGLESAS¹



Ignasi Navarro i Ferrando
Universitat Jaume I

INTRODUCCIÓN

El propósito de este trabajo es mostrar evidencias a favor de la tesis defendida por R. W. Langacker (1987, 1991) respecto a la naturaleza semántica de las unidades lingüísticas, en el sentido de que tales unidades forman un continuo que une léxico y gramática.²

Desde Aristóteles, nuestra civilización ha basado su ciencia en la idea de que podemos conocer la realidad dividiéndola en clases de cosas, las cuales se pueden distinguir claramente unas de otras por sus propiedades. En este contexto, cuando se trataba de analizar el lenguaje, éste tenía que reflejar la realidad y sus clases, de manera que a esta epistemología se la llamó realismo. Filósofos y lingüistas (Searle, 1995; Lakoff 1987) se han dado cuenta de que no es la realidad la que ofrece sus estructura al lenguaje sino éste el que nos permite acceder a describir, o simplemente poder hablar de, el mundo exterior a nosotros mismos, o si se quiere, del mundo real, tanto físico como *institucional*. Sin embargo, en algunas teorías lingüísticas, como el generativismo (Chomsky, 1965), que se escudaba en la idea del innatismo, se seguía proponiendo clases disjuntas —categorías sintácticas— que deberían responder a «ideas innatas» en el sentido cartesiano. Se caía, en cierto modo, en otro tipo de realismo, el de las ideas platonianas, puesto que se postulaba una correspondencia entre estas categorías innatas, y el mundo exterior, para que las expresiones de las que formaban parte y estructura pudiesen considerarse verdaderas. Recientemente se ha observado en diversos experimentos llevados a cabo en psicología (Rosch, 1977, 1978; Mervis y Rosch, 1981) que ni los conceptos ni la realidad se pueden clasificar en conjuntos disjuntos, y que las ideas no existen independientemente de quien las piensa. Y más aún, que el lenguaje, en virtud de factores biológicos, fisiológicos, psicológicos, sociales, culturales y comunicativos, se va configurando en el niño que lo aprende a medida que éste va percibiendo y entendiendo su entorno, y en la medida que interacciona con él. No se puede negar la existencia de ciertas capacidades innatas propias de nuestra especie que permiten al individuo desarrollar su cognición, y le marcan ciertos patrones, pero que no definen categorías lingüísticas predefinidas o —usando la metáfora del ordenador— *preinstaladas*.

En este argumento general se basa una idea de la Gramática Cognitiva de R.W. Langacker, a saber, que no hay inventarios de elementos o unidades lingüísticas pertenecientes a categorías sintácticas disjuntas, sino que lo que encontramos en el lenguaje es un inventario de unidades semánticas y fonológicas conectadas simbólicamente, las cuales constituyen un continuo, desde las unidades con una configuración semántica de carácter léxico muy definido, como por ejemplo *ornitorrinco*, hasta unidades esquemáticas de carác-

¹ Una versión preliminar de este artículo se presentó oralmente por su autor en la IIª Reunión del Grupo Español de Lingüística Cognitiva, Universidad de la Rioja, 21-22 de febrero de 1997.

² Se entienden estos términos en su sentido general dentro de la tradición lingüística.

ter muy general, como el ensamblaje entre el actor y la acción, que en algunas lenguas adopta forma lingüística en el caso ergativo. Incluso, se puede decir que una unidad simbólica no pertenece en sí a una clase, sino que el que se asigne a una clase sintáctica o a otra depende del uso concreto que en cada acto de habla se haga de ella. En palabras de Langacker:

Lexicon, morphology and syntax form a continuum of meaningful structures whose segregations into discrete components is necessarily artifactual. [...] The symbolic units of a language are heterogeneous, and differ even qualitatively owing to their position along certain parameters, notably specificity and **symbolic complexity** (analizability into smaller symbolic elements). However, their distribution along these parameters is essentially continuous and does not offer any principled basis for dividing them into discrete components. (1991: 3)

The lexico-grammatical resources of a language include a vast inventory of fixed expressions, both simple and symbolically complex, together with a host of schemas describing classes and constructions. An expression's grammatical class is determined by the nature of its profile. (1991: 5)

Lo que nos ocupa en esta ocasión es ilustrar estas ideas con unidades lingüísticas de un sector del espectro de ese continuo, a la vez que intentaremos mostrar de qué manera las unidades que presentamos se suceden en ese espacio del continuo. La evidencia que pretendemos presentar conlleva la refutación que esta perspectiva ofrece de todas las clasificaciones anteriores de clases de palabras, basadas en rasgos comunes de función o de significado entre las unidades lingüísticas. Los lingüistas han intentado con diversos criterios, bien adecuar las categorías del lenguaje a la realidad aristotélica, o bien estructurar el lenguaje desde sí mismo con criterios de clasificación aristotélica — me refiero a la intención de determinar clases basadas en propiedades necesarias y suficientes comunes a todos sus elementos (Hjelmslew, 1935; Brondal, 1950; Tésnière, 1959; Pottier, 1962; Bresnan, 1982). Pero ninguna de estas clasificaciones puede integrar en taxonomías de límites precisos todos los elementos lingüísticos que se muestran en los hechos de lenguaje.

La idea del continuo, por el contrario, nos permite identificar cada unidad con una localización en dicho continuo, y a su vez, permite a cada elemento ser usado por los hablantes de acuerdo con distintas conceptualizaciones categoriales, siempre que este uso sea convencional en su comunidad lingüística.³

EL PROBLEMA DE LA CATEGORIZACIÓN DE LAS PARTÍCULAS DE LA LENGUA INGLESA

Las partículas de la lengua inglesa han sido objeto de múltiples análisis desde diversas posiciones teóricas. Se plantean dos cuestiones fundamentales:

1. En primer lugar se trata de definir categorías como preposición, caso, conjunción de subordinación, partícula adverbial y adverbio, de acuerdo a rasgos que nos permitan separarlas clara y distintamente unas de otras.

³ La idea de convención y significado convencionalizado es también un aspecto central en semántica cognitiva. Podemos buscar la explicación de por qué se ha originado una unidad lingüística y se ha hecho convencional, pero no podemos explicar por qué ha sido ésta y no otra. Así, existe la unidad convencional pencil sharpener en inglés («afilador de lápiz») y no tip sharpener* o tip puller* o cualquier expresión que pueda servir para describir el aparato en cuestión. Lo mismo ocurre con sacapuntas en castellano, frente a afilapuntas*, estirapuntas*, etc.).

2. En segundo, lugar se trata de encasillar todas y cada una de las unidades de la lengua en la clase correspondiente de entre las distinguidas en 1, y ello de manera inequívoca.

Estos dos fines son completamente incompatibles. Se da la paradoja de que si establecemos definiciones precisas para cada categoría, no podemos asignar cada unidad lingüística a una sola de ellas. Y, por el contrario, si lo hacemos, es decir, si asignamos cada unidad a una sola categoría, entonces no son válidas las definiciones para cada categoría. Por ejemplo, si aceptamos definiciones del tipo:

Caso: Categoría gramatical que indica la función sintáctica del sustantivo al que acompaña y se une morfológicamente a él.

Preposición: Categoría léxica, invariable morfológicamente, cuyo complemento es un sustantivo.

Conjunción de subordinación: Categoría léxica invariable morfológicamente, cuyo argumento es una cláusula o proposición subordinada.

Partícula adverbial: partícula que forma parte de un verbo frasal.

Adverbio: Categoría léxica invariable morfológicamente, que es argumento de un verbo, adjetivo u otro adverbio.

En el caso de adoptar definiciones de este tipo, encontraríamos problemas para clasificar unidades que podrían identificarse con más de una de las definiciones. Así, por ejemplo, el morfema de genitivo sajón del inglés 's y las preposiciones of, to, como casos o preposiciones; el morfema by como caso, preposición, partícula adverbial o adverbio; but, for, than, como preposiciones o conjunciones; over, on, in, como preposiciones, partículas adverbiales o adverbios; beyond, above, behind, como preposiciones o adverbios; y siguiendo el continuo, now, here, there, up, down como adverbios o sustantivos; y así, con la mayoría de las unidades lingüísticas.

La mayoría de las teorías lingüísticas ofrecían definiciones claras al ignorar ciertos aspectos y enfatizar otros. Así, vemos que, a título de ejemplo:

1. La teoría de los rangos (Jespersen: 1924) enfatizaba la dependencia sintáctica de preposiciones, conjunciones de subordinación y adverbios, y los englobaba en una sola categoría.
2. La teoría de los casos profundos (Fillmore: 1968) enfatizaba la función de las preposiciones como marcadores sintácticos, pero olvidaba sus aspectos semánticos.
3. La gramática generativa (Chomsky: 1965) ofrecía una solución al problema, y ésta era crear una entrada de diccionario para cada uno de los usos de cada unidad.

De tal manera, la unidad over sería un ítem léxico distinto en:

- 1 John is over the bridge⁴
- 2 The match is over
- 3 Come over here
- 4 Think it over

⁴ En lo sucesivo, los ejemplos sin referencia son del autor de este artículo.

- 5 He gave an overall view
- 6 a time when looting hordes had overrun the province (invade) (Webster's: 1030)
- 7 ... her cat was run over by a car (hit and knock down) (Webster's: 1253)
- 8 His speech ran over the time limit (go beyond) (Webster's: 1253)
- 9 We'll run over that song again (perform, play) (Webster's: 1253).

Este sólo es un mero ejemplo de los diversos patrones de polisemia y distribución sintáctica de partículas como *over*. Sin embargo, contrariamente a lo que supone individualizar las entradas léxicas del diccionario, un hablante nativo percibe que está usando la misma unidad y que hay una semántica común a todos estos ejemplos en cuanto a la unidad *over*. De manera que en la mente del hablante se da una sola y no múltiples unidades léxicas. El hecho de postular una unidad léxica para cada uso es un artificio que no responde a la naturaleza del lenguaje.

EL CONTINUO DE LAS PARTÍCULAS DE LA LENGUA INGLESA

Si iniciamos un recorrido por el continuo lingüístico, partiendo del extremo más esquemático señalado anteriormente, nos encontramos con la categoría gramatical de caso. En inglés se puede hablar de la existencia de un marcador de caso genitivo, a saber, la terminación 's. Este elemento se asemeja por su carácter de terminación flexiva a otras terminaciones gramaticales, como pueda ser la de plural, que también se da en los sustantivos:

- 10 The boy is in the garden
- 11 The boys are in the garden
- 12 The boy's pants are in the garden (muy frecuente).

Si nos basamos en este aspecto se podría categorizar como morfema flexivo del sustantivo, como se ha venido haciendo tradicionalmente en lenguas como el latín. Sin embargo, difiere de otras terminaciones flexivas del inglés en el hecho de que puede ocurrir alejada del sustantivo al que acompaña:

- 13 The teacher of music's room is on the second floor (poco frecuente).

Por otra parte, se asemeja semánticamente a la preposición *of*, y por tanto, si enfatizásemos este aspecto, tendría carácter léxico y debería aparecer en el diccionario, dejando de ser una terminación flexiva. La distribución del genitivo y de la preposición *of* responde a cuestiones de grado, dependiendo de la estructura semántica del sustantivo a que acompaña:

- 14 The boy's pants (muy frecuente)
 - 15 The Government's decision (frecuente)
 - 16 The season's winner (poco frecuente)
 - 17 The table's leg* (no ocurre).
- La gradación se da en sentido inverso en el caso de *of*:
- 18 The pants of the boy (no ocurre o es muy poco frecuente)
 - 19 The decision of the Government ... (frecuente)
 - 20 The winner of the season (frecuente)
 - 21 The leg of the table (muy frecuente).

La unidad *of* es un tipo especial de preposición. Es la de uso más frecuente. No actúa nunca como adverbio ni como conjunción. Esto no es extraordinario, ya que otras preposiciones tales como *with* o *at* también se comportan de la misma manera. Lo peculiar es que el sintagma preposicional del que forma parte casi siempre modifica un sintagma nominal:

- 22 The history of England (N + of + N: muy frecuente).

No modifica casi nunca al verbo, contrariamente a lo que ocurre con el resto de preposiciones, aunque sí introduce algunos complementos de verbo preposicional como *think of* o adjetivo preposicional como *fond of* (*to be fond of someone or something*), aunque estos casos son lexicalizaciones muy escasas. Esta preposición carece del sentido adverbial espacial y sólo introduce elementos del predicado en expresiones de carácter no espacial:

- 23 to be robbed of one's money (Webster's: 999) (verbo preposicional: poco frecuente)
 24 to die of hunger (Webster's: 999) (circunstancial de causa: poco frecuente)
 25 He writes her of home (Webster's: 999) (otros circunstanciales: muy poco frecuente)
 26 *He came of the garden (sentido adverbial espacial: no ocurre).

Si resaltamos el hecho de que modifica a un sustantivo en un altísimo porcentaje de sus apariciones, cabría excluirla de la categoría de las preposiciones, y caracterizarla como un morfema nominal, análogo al genitivo. Sin embargo, coincide con las otras preposiciones por su carácter de elemento introductor de Sintagma Preposicional, por su naturaleza de morfema libre, por el hecho de ser componente de algunos, aunque muy pocos verbos preposicionales y por introducir algunos circunstanciales de causa. No obstante, no aparece como adverbio o conjunción, ni como partícula adverbial de verbos frasales:

- 27 He came of* (adverbio: no ocurre)
 28 He saw of they came* (conjunción: no ocurre)
 29 Put it of* (partícula de verbo frasal: no ocurre).

La unidad *to* es otra preposición que no encaja en una definición restrictiva de su categoría, ya que es la única preposición que precede al infinitivo. Si entendemos este contexto como sintácticamente diferente al normal de los sintagmas preposicionales tendríamos que postular una nueva categoría o un morfema de infinitivo *to*₂ distinto a la preposición *to*₁ con su sentido adverbial de movimiento dirigido a un límite:

- 30 They wanted to eat an ox (morfema de infinitivo: muy frecuente)
 31 He came to the house (Webster's: 1489) (sentido espacial adverbial: muy frecuente).

También habrá que postular un morfema de caso de finalidad *to*₃:

- 32 Charlie is not prepared to admit that argument (caso de finalidad: muy frecuente),

e incluso un morfema de dativo *to*₄, puesto que esta preposición precede al llamado Objeto Indirecto:

- 33 Give it to me (Webster's: 1489) (dativo: muy frecuente).

También se usa modificando a sustantivos con el sentido de dirección hacia un límite:

- 34 The road to San José (frecuente).

Al comparar *of* con *to* vemos que, si pretendemos categorizar sintácticamente estos elementos, ambos muestran valores de morfema casual, pero sólo *to* tiene, además, valores se-

mánticos adverbiales, e incluso de morfema verbal — en esto último no coincide con el resto de preposiciones. To puede usarse como adverbio, como la mayoría de preposiciones, pero este uso resulta muy raro, como ocurría con los verbos preposicionales con of:

35 Pull the door to (Webster's: 1489) (adverbio: muy poco frecuente)

y no se usa como partícula adverbial en verbos frasales:

36 Put it to* (partícula adverbial: no ocurre),

ni como conjunción:

37 He came to we were eating* (conjunción: no ocurre).

Otras unidades tales como from, with, at siempre son núcleo de sintagmas preposicionales y las funciones de estos sintagmas son las establecidas en la gramática.

Modificador del sustantivo:

38 a strip of garden at the back (muy frecuente),

modificador del verbo:

39 five men are smoking at a corner (sentido adverbial espacial: muy frecuente)

y complemento preposicional del verbo y del adjetivo:

40 Look at him. (verbo preposicional: frecuente)

41 Flowers heavy with water-drops (adj + prep.: poco frecuente).

Estos elementos constituirían las preposiciones genuinas al no desempeñar otras funciones sintácticas — ni morfemáticas, ni adverbiales, ni subordinantes:

42 Put it at* (verbo frasal = no ocurre)

43 Come at* (adverbio = no ocurre)

44 I saw him at he came* (conjunción = no ocurre).

Estas son las preposiciones prototípicas, en el sentido de que responden estrictamente a las propiedades sintácticas postuladas por la gramática para esta categoría. Pero éstas constituyen solamente un subgrupo muy reducido de lo que tradicionalmente se ha entendido como la categoría de la preposición en inglés.

Otro grupo de preposiciones comparte la función subordinante de las conjunciones, como ocurre con for y till:

45 There's a choice now for the girls (preposición: muy frecuente)

46 He did not come to the party, for he was ill (conjunción: frecuente),

pero no comparten las funciones adverbiales:

47 He came for* (adverbio: no ocurre)

48 I put it for* (partícula adverbial: no ocurre).

En este mismo sentido, encontramos elementos categorizados tradicionalmente como conjunciones, ya sea porque son en origen conjunciones, o bien simplemente porque funcionan como tales en la mayoría de sus apariciones. En este grupo se encuentran but, than y as, en casos como:

49 As you are leaving last, please turn out the lights (Webster's: 86) (conjunción: muy frecuente)

- 50 My brother went, but I did not (Webster's: 201) (conjunción: muy frecuente)
- 51 No one replied but me (Webster's: 201) (preposición: frecuente)
- 52 to act as a chairman (Webster's: 86) (preposición: frecuente)
- 53 I came as* (adverbio: no ocurre)
- 54 I put it as* (partícula adverbial: no ocurre).

Se observa que la categorización de estas unidades —así como las del grupo anterior— como conjunciones o preposiciones es una cuestión de estadística, más que de función exclusiva. Así, la unidad *but* suele considerarse como conjunción y no como preposición dado que funciona como tal en la mayoría de las apariciones. Lo mismo podría decirse de *for* en sentido inverso.

La mayoría de los elementos incluidos en la categoría sintáctica de las preposiciones en inglés, además de las funciones prototípicas mencionadas para *at*, *with*, etc., pueden también funcionar como adverbios:

- 55 Two cottages separate the fields from the council house beyond (adverbio: frecuente),

o partículas adverbiales tras el verbo:

- 56 He drove along (partícula adverbial: frecuente),

pero no lo suelen hacer como conjunciones:

- 57 He arrived beyond we were* (no ocurre)

En este grupo se incluyen *above*, *across*, *behind*, *along*, *past*, y algunas más. Algunas de ellas, aunque no todas, pueden convertirse, además, en prefijos, siguiendo un procedimiento vivo en la lengua inglesa actual, formando nuevas palabras como:

- 58 on-line, by-pass, overrun, off-hour, etc.

La preposición *by* es un caso especial ya que, además de las funciones mencionadas, es el elemento que introduce el agente en las construcciones pasivas, con lo cual también se podría comparar a las funciones casuales de *of* y *to*.

Otro grupo reducido de elementos se consideran adverbios también por razones de frecuencia de la función, como por ejemplo, *up*, *down*, *out*:

- 59 They came down we were* (conjunción: no ocurre)
- 60 The lamp down the table* (preposición: no ocurre)
- 61 The man down the hill (N + preposición: poco frecuente)
- 62 He climbed down the hill (V + preposición: frecuente)
- 63 He climbed down (adverbio: muy frecuente)
- 64 Don't let me down (partícula adverbial: frecuente)

Por otro lado, encontramos en inglés un grupo de unidades que actúan con función de adverbio, conjunción o preposición, según el contexto. Se trata de las partículas temporales *before* y *after*, en casos como los siguientes:

- 65 The meat should be cooked the night before (adverbio: muy frecuente)
- 66 I will die before I submit (Webster's: 134) (conjunción: muy frecuente)
- 67 He was standing before the house (preposición: menos frecuente)
- 68 He put it after* (partícula adverbial: no ocurre)

Por último, nos gustaría señalar que algunos de estos elementos, los más léxicos, pueden incluso incorporar sufijos como se puede apreciar en los siguientes ejemplos:

69 Inner, outer, upper, inning, innage, outage, inly, outby, upmost.

En el caso de up, in, out y down, ocurre que también tienen función de sustantivo, adjetivo y verbo:

70 He had a great many ups and downs in his time (Webster's: 1569)

71 This period of prosperity is an up for the entire country (Webster's: 1569)

72 Persons who were ups in the business world suffered losses in the economic depression (Webster's: 1569)

73 He joined a fraternity because he was afraid of becoming an out (Webster's: 1021)

74 The election made him an in (Webster's: 718) (sustantivo: muy poco frecuente)

75 the in part of the mechanism (Webster's: 718)

76 the in place to dine (Webster's: 718) (adjetivo: muy poco frecuente)

77 The truth will out (Webster's: 1021)

78 Then he upped and ran away from home (Webster's: 1570) (verbo: muy poco frecuente).

El problema de la categorización sintáctica se plantea al converger diversas funciones en los mismos elementos léxicos, de tal manera que un mismo elemento se resiste a ser clasificado en una sola de las categorías sintácticas tradicionales.

CONCLUSIÓN

Podemos concluir que la mayoría de las unidades clasificadas tradicionalmente como preposiciones no presentarían un comportamiento homogéneo como tales. Es ilusorio pensar, por un lado, que existen clases de palabras homogéneas, y por otro, que cada unidad simbólica tiene necesariamente que ser asignada a una categoría sintáctica determinada.

En la gramática cognitiva de Langacker, léxico y gramática forman un continuum de elementos simbólicos, de manera que la sintaxis no goza de un estatus independiente de la semántica. Las distintas construcciones sintácticas vienen determinadas por la manera en que los hablantes conceptualizan el significado que desean comunicar. Así *en Bill sent a walrus to Joyce* (Bill envió una foca a Joyce) la preposición conserva todo su valor semántico, puesto que existe otra manera de conceptualizar la misma situación, a saber, *Bill sent Joyce a walrus* (Bill envió a Joyce una foca) en la cual la direccionalidad no queda enfatizada. De la misma manera, la preposición *by* al introducir el agente de la pasiva indica que se da una conceptualización de dicho agente diferente a la del sujeto de la voz activa. La gramática es un inventario de unidades simbólicas que incluye cualquier unidad estructurada y sancionada por el uso convencionalizado de los hablantes. Estos activan estas unidades como rutinas cognitivas, que no están constreñidas por reglas sintácticas. Una misma unidad como *OVER* puede, por tanto, actuar en diversas construcciones según la conceptualización de la situación por el hablante. La diferencia entre *The platoon marched over the bridge* (El pelotón cruzó el puente marchando) y *The platoon marched over* (El pelotón cruzó marchando) no está, por tanto, en la preposición, sino en la ausencia o presencia del sustantivo que le sigue. No se postula, pues, la existencia de diversas categorías en el seno de la gramática para ésta y otras unidades similares. No se explica su polisintaxis por su pertenencia a diversas categorías, sino precisamente por el hecho de no per-

tenecer a ninguna en particular. La construcción sintáctica es una unidad simbólica esquemática que tiene significado igual que la entrada léxica. La elección de una u otra construcción no viene determinada por reglas innatas sino por la elaboración de significado que, de manera procedimental, llevan a cabo los hablantes en cada acto de habla, activando unidades convencionalizadas.

Los distintos usos de una unidad se tienen que explicar por su estructura semántica y se hace necesario, entonces, explicar su polisemia. Esto plantearía la cuestión de su categorización semántica.

Los enfoques sintácticos trataban la semántica como un componente subsidiario de la sintaxis (Chomsky: 1965), y los rasgos semánticos de una entrada léxica actuaban como restricciones selectivas de la sintaxis. Por esta razón, los marcadores semánticos se reducían al mínimo posible de rasgos semánticos primitivos. El afán por la economía del diccionario llevaba a postular un sentido único para cada preposición, considerando cualquier variación como una consecuencia del contexto. Los contextos posibles, a su vez, se reducían, pues las partículas de verbos frasales, los marcadores gramaticales (of, to, by) o las preposiciones de objetos preposicionales y complementos verbales no requerían consideración semántica. Se postulaba un sentido unitario para cada preposición presuponiendo que éste era común a todas las apariciones de cada elemento léxico y se definía en términos de marcadores semánticos primitivos (core sense). En el análisis desde esta perspectiva de Bennett (1975), por ejemplo, el sentido de OVER se reducía a LOCATIVO superior, suponiendo que este sentido se daba en todas las apariciones de OVER. Brugman (1981) demostró que el pretendido sentido único no aparece siempre, sino que unos sentidos se derivan de otros con los que tienen algún rasgo en común, pero ningún rasgo singular aparece siempre. Tras analizar varias derivaciones de este tipo se ve que los sentidos de OVER forman una cadena, de manera que los extremos pueden no tener ningún rasgo semántico en común. Se postula en este caso unos sentidos centrales o prototípicos, que son aquellos que poseen mayor número de rasgos de la categoría frente a otros sentidos periféricos, producto de derivaciones por extensión de significado. La estructura semántica de OVER explicaría de igual forma el sentido del prefijo en overlook (ignorar, pasar por alto), o la partícula en look over (examinar detenidamente), así como el adverbio en *They marched over*. Lindner (1983) mostró que este tipo de cadenas semánticas explicaban también los significados de las partículas de verbos frasales y preposicionales, desmintiendo así la idea de que estas partículas fuesen elementos vacíos de significado e integrados a la raíz verbal.

Si explicamos la estructura semántica por medio de parecidos de familia, cadenas semánticas y sentidos prototípicos, de los cuales se derivan otros más periféricos, podemos explicar los diversos usos de las unidades lingüísticas. Las categorías semánticas, en estos términos, pueden dar soluciones y explicaciones a la polisintaxis y la polisemia de elementos tan heterogéneos como los llamados preposiciones, en todos sus usos en la lengua inglesa. Hemos visto que dichos elementos aparecen como adverbios, como prefijos, como partículas en verbos frasales, etc. tomando como premisa la falta de solución de continuidad entre léxico y gramática.

BIBLIOGRAFÍA

- Bennett, D. 1975: *Spatial and Temporal Uses of English Prepositions: An essay in Strati-ficational Semantics*. London: Longman.
- Bresnan, J. 1982: *The Mental Representation of Grammatical Relations*. Cambridge, Mass.: M.I.T.

- Brondal, V. 1950: *Théorie des Prepositions*. Copenhagen.
- Brugman, C. 1981: *Story of OVER*. UCB: Tesis de Licenciatura.
- Chomsky, N. A. 1965: *Aspects of the Theory of Syntax*. Cambridge, Mass.: M.I.T.
- Fillmore, Ch. 1968: The Case for Case. E. Bach and R.T. Harms eds. *Universals in Linguistic Theory*. London: Holt, Rinehart & Co, 1-88.
- Helmslev, L. 1935: *La Catégorie des Cas*. Copenhagen: Aarhus Universitet.
- Jespersen, O. 1924: *Philosophy of Grammar*. London.
- Lakoff, G. 1987: *Women, Fire, and Dangerous Things*. Chicago: Chicago Univ. Press.
- Langacker, R. 1987: *Foundations of Cognitive Grammar Vol. I*. Stanford: SUP.
- 1991a: *Foundations of Cognitive Grammar Vol. II*. Stanford: SUP.
- 1991a: *Concept, Image and Symbol. The Cognitive Basis of Grammar*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Lindner, S. 1983: *A Lexico-Semantic Analysis of English Verb Particle Constructions with out and up*. Bloomington: Indiana, Indiana Univ. Linguistics Club.
- Mervis, C. B. & E. Rosch, 1981: Categorization of Natural Objects. *Annual Review of Psychology* 32, 89-115.
- Pottier, B. 1962: *Sistématique des Eléments de Relation*. Paris: Librairie Klincksieck.
- Quirk, R. et alii 1985: *A Comprehensive Grammar of the English Language*. London: Longman.
- Rosch, E. 1977: Human Categorization. > Warren, N. ed.: *Advances in Cross-cultural Psychology, Vol. I*. London: Academic Press.
- 1978: Principles of Categorization. > Rosch, E. & B. Lloyd eds.: *Cognition and Categorization*. Hillsdale: Erlbaum.
- Searle, J. R. 1995: *The Construction of Social Reality*. New York: The Free Press.
- Tésnière, L. 1959: *Eléments de Syntaxe Structurale*. Paris: Klincksieck.
- Webster's Unabridged Encyclopedic Dictionary of the English Language* 1989: New York: Portland House.

